



Del 24 al 31 de enero de 2016, se llevará a cabo, en la ciudad de Cebú, Filipinas, el 51º Congreso Eucarístico Internacional sobre el tema 'Cristo en ustedes, esperanza de gloria'.

En la mañana de hoy, en la Oficina de prensa de la Santa Sede, monseñor Piero Marini, presidente del comité para los Congresos eucarísticos internacionales, junto a monseñor José Palma, arzobispo de Cebú y el padre Vittore Boccardi, hicieron la presentación del Congreso

“Cebú es de alguna manera el corazón de Asia oriental”, dijo monseñor Marini, y añadió, “cercana a Hong Kong; Taiwán; Vietnam y relativamente cercana a Corea del Sur, Japón, India y Australia. Y por ello el ex ceremoniero de Benedicto XVI, consideró que al mismo “podrán confluir cristianos que a causa de las distancias y de los costos, muchas veces han sido excluidos de los grandes eventos internacionales”.

Los católicos allí, prosiguió monseñor Marini, son el 3 por ciento de los habitantes del continente asiático, pero el 11 por ciento de los católicos del mundo y en Filipinas cada año hay más bautismos que en Italia, Francia, España y Polonia puestos juntos.

El problema de fondo, añadió, es que en el Oriente, la Iglesia católica sigue siendo considerada como algo de Occidente, y por lo tanto como un cuerpo extraño. No así en Filipinas, donde los católicos son el 80 por ciento de su población.

Asia está sedienta de diálogo, reconciliación, paz y futuro

Refiriéndose al tema del Congreso, monseñor Marini afirmó que “el anuncio evangélico y la fe en el Señor Jesús profesada por las comunidades cristianas son importantes y necesarios para Asia, pero deben presentarse según la modalidad del diálogo que marcaron la actividad de las Iglesias particulares del continente en las últimas tres décadas”.

“Efectivamente este programa de diálogo con las culturas, las tradiciones religiosas y con las muchedumbres pobres, de forma completamente natural y evidente, constituye la trama de reflexiones pastorales contenidas en el texto base. El documento reitera que la Eucaristía es la fuente y la cumbre de la misión de la Iglesia e identifica el valor añadido que ofrece la celebración de la Eucaristía para una misión comprometida en hacer crecer esas enzimas del diálogo, de reconciliación, de paz y de futuro de las cuales Asia está sedienta.

“Por lo tanto los Congresos Eucarísticos, van a Cebu –añadió- para recordar que la misión es un intercambio de dones entre el que anuncia y el que recibe el mensaje evangélico. Van a la ciudad

que es la cuna del cristianismo en Oriente para dar y recibir, para evangelizar y ser evangelizado, para hablar pero también para escuchar. En ese contexto humano que no está relacionado con el laberinto del racionalismo, la celebración del misterio eucarístico se mezcla con la experiencia de la pobreza, del dolor y el sufrimiento y continúa construyendo comunidades deseosas de “comer el pan del reino de Dios”.

El Congreso Eucarístico, espejo de la Iglesia asiática

Por su parte el arzobispo filipino, monseñor José Palma, subrayó la importancia de la elección de Asia y de Filipinas para la celebración del Congreso.

“En los últimos años -dijo- Asia es el continente que se convirtió en uno de los grandes motores del crecimiento mundial desde el punto de vista económico y social. Desde el punto de vista religioso, sin embargo, sigue siendo un continente que tiene que ser evangelizado, donde la Iglesia Católica es una pequeña minoría; a pesar de ser el continente donde Jesús nació, vivió, murió y resucitó.

El 51º Congreso Eucarístico, podría convertirse en un espejo de la Iglesia asiática en el sentido de que reflejaría cómo la Iglesia Católica lleva a cabo su tarea de evangelización. Al igual que a los anteriores Congresos, asistirán representantes de las diversas Iglesias y multitud de peregrinos de todo el mundo”.

El Congreso contará con la presencia de 20 cardenales, 50 obispos de otros países y, al menos, 100 Obispos filipinos que se reúnen para la asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal en enero de 2016 . Hasta el 21 de octubre de 2015, se habían registrado 8.345 peregrinos procedentes de 57 naciones. “También contamos -dijo monseñor Palma- con 5.000 voluntarios y con 600 familias que se han brindado a recibir a los peregrinos”.

Asimismo añadió que el Congreso tendrá lugar al concluir una semana de fiestas en honor del Santo Niño, y en el marco de la novena de preparación del 500 aniversario de la llegada del Evangelio a las Filipinas. “La devoción al Señor Santo Niño de Cebú -precisó- es la más antigua en nuestro país y la imagen del Niño Jesús es el don de los misioneros españoles a la reina Juana y al rey Humabon”.

El arzobispo explicó además, que el Congreso tendrá dos etapas, el simposio teológico, del 22 al 26 de enero de 2016, y la Semana del Congreso, del 24 al 31 de enero.

Testimoniar que la Eucaristía es fuente de vida

Finalmente el padre Boccardi, del Comité Organizador, puntualizó que el Congreso Eucarístico de Cebú, junto con las Jornadas Mundiales de la Juventud, de la Familia, etc se convierten en “un recurso extraordinario para dar testimonio, a través de su celebración, de que la Eucaristía no es sólo fuente de vida de la Iglesia, sino también el lugar de su proyección en el mundo.

Cada Iglesia particular que celebra la Eucaristía, en cualquier parte del mundo, está llamada ahora a mostrar la madurez de la entrega a los demás, de la escucha mutua, de la disponibilidad y de la colaboración concreta para que la comunidad de los fieles se convierta en la casa de Dios y de los hermanos en medio de las casas de las personas. Así se podrá vivir ese “diálogo de la vida”, que es el punto de partida para un testimonio gozoso del Evangelio”.

Finalmente, indicó el sacerdote, los sitios web que ofrecen información sobre el congreso eucarístico: www.iec2016.ph y la del Vaticano, www.congressieucaristici.va.